LIBRO JUBILAR
EN HOMENAJE AL PROFESOR
ANTONIO GIL OLCINA

EDICIÓN AMPLIADA

PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

**LIBRO JUBILAR EN HOMENAJE
AL PROFESOR ANTONIO GIL OLCINA**

EDICIÓN AMPLIADA

**LIBRO JUBILAR
EN HOMENAJE AL PROFESOR
ANTONIO GIL OLCINA**

EDICIÓN AMPLIADA

INSTITUTO INTERUNIVERSITARIO DE GEOGRAFÍA
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Publicaciones de la Universidad de Alicante
03690 Sant Vicent del Raspeig
publicaciones@ua.es
<http://publicaciones.ua.es>
Teléfono: 965 903 480
Fax: 965 909 445

© los autores, 2016
© de la presente edición: Instituto Interuniversitario de Geografía y Universidad de Alicante

ISBN: 978-84-16724-09-3
DOI: <http://dx.doi.org/10.14198/LibroHomenajeAntonioGilOlcina2016>

Coordinación:
Jorge Olcina Cantos y Antonio M. Rico Amorós

Edición, composición y diseño de cubiertas:
Clotilde Esclapez Selva

Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización
de sus publicaciones a nivel nacional e internacional

Reservados todos los derechos. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

EN BUSCA DE LOS PAISAJES PERDIDOS EN ÉPOCA ANTIGUA. LA CUENCA BAJA DEL RÍO MUNDO

Lorenzo Abad Casal

Universidad de Alicante

Rubí Sanz Gamo

Museo de Albacete

Desde 1988 las excavaciones realizadas en el Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete) han añadido nuevas perspectivas al estudio del poblamiento en el sureste de la Península. Una muy amplia bibliografía acompaña la historiografía del yacimiento, abierta siempre a las más diversas reflexiones¹.

1 Entre otras: ABAD CASAL, L.. La epigrafía romana de El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete) y un nuevo municipio romano del *Conventus Carthaginensis*, *Archivo Español de Arqueología* 69, 1996, 77-108. ABAD CASAL, L. "The juridical promotion of oppida of the southeast of the Iberian peninsula: the cases of Ilici and Ilunum", *Early Roman Towns in Hispania Tarraconensis, Journal of Roman Archaeology Supplementary Series* 62, Rhode Island, 2006, 118-132. ABAD CASAL, L. ABASCAL PALAZÓN, J. M. Y SANZ GAMO, R. "Monumentos funerarios romanos de época romana en la provincia de Albacete", *II Congreso de Historia de Albacete*, Arqueología y prehistoria / coord. por R.Sanz Gamo, Vol. I, Albacete 2002, 271-282, 271. ABAD CASAL L. - GUTIÉRREZ S. Y GAMO, B., La basílica y el baptisterio de El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete), *Archivo Español de Arqueología* 73, 2000, 193-221. L. ABAD CASAL - S. GUTIÉRREZ - B. GAMO - P. CÁNOVAS, "Una ciudad en el camino. Pasado y futuro de El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)", en L. Olmo (ed.), *Recópolis y la ciudad en la época visigoda (Zona Arqueológica 9)*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 2008, 322-337. L. ABAD CASAL - R. SANZ GAMO, La cerámica ibérica con decoración figurada de la provincia de Albacete. Iconografía y territorialidad, *Saguntum*, 29, 1995 (*Homenaje a Milagros Gil-Mascarell*), 73-84. AMORÓS RUIZ, V., *Contextos cerámicos del siglo VIII en El Tolmo de Minateda*, IEA, Albacete, 2011. CÁNOVAS GUILLÉN, P. *El material cerámico de construcción en la antigüedad y la alta Edad Media: el Tolmo de Minateda*, Hellín, Albacete, IEA, Albacete 2005. DOMENECH BELDA, C., Y GUTIÉRREZ LLORET, S., "Las monedas de El Tolmo de Minateda, Hellín (Albacete) ", con la colaboración de Antonio Alberola y Juan Manuel Abascal, *XIII Congreso Internacional de Numismática*, Madrid, 2003, 1567-1576. GAMO PARRAS, B. Y GUTIÉRREZ LLORET, S., "Los hornos de El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete. Estructura y producción", *VIII Congreso Internacional de Cerámica medieval*, tomo II, Ciudad Real 2009, 839-848. GUTIÉRREZ LLORET, S., *La cora de Tudmir. De la Antigüedad tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*. Madrid-Alicante, 1996. GUTIÉRREZ LLORET, S., "El espacio doméstico altomedieval de El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete), entre el ámbito urbano y el rural", *Castrum* 6, 2000, 151-164. S. GUTIÉRREZ - L. ABAD CASAL, "Fortificaciones urbanas altomedievales de El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete, España), el baluarte occidental", en *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500); Actas do Simpósio Internacional sobre Castelos*, Lisboa, Edições Colibri, 2002, 133-143. GUTIÉRREZ LLORET, S., GAMO PARRAS, B., Y AMORÓS RUIZ, V., "Los contextos cerámicos altomedievales de El Tolmo de Minateda y la

La aportación que aquí presentamos, en el Homenaje al profesor Antonio Gil Olcina, intenta acercar al lector al paisaje de la comarca en la antigüedad, especialmente en época romana, cuando el Tolmo se convirtió en el municipio de *Ilunum* citado por Ptolomeo (11, 6, 60) (ABAD 1996) y por tanto en la entidad administrativa que articulaba el poblamiento y controlaba la explotación de sus recursos.

Esta aproximación paisajística se ciñe principalmente a los términos municipales de Hellín, Ontur y Albatana, pero incluye también el sur del de Tobarra, entre las sierras de Abenuz, Navajuelos, Conejeros, El Madroño y Los Mojones, que forman frontera con las tierras de los Llanos de Albacete y del Corredor de Almansa por el norte y el río Segura y las sierras del Puerto y Cabezo del Asno por el sur. Es un espacio donde confluyen las unidades estructurales Ibérica y Prebética. Los paisajes discurren entre sierras de dirección noroeste-sureste – algunas superan los 1.000 metros de altitud- y valles de fondo plano por encima de los 300 metros². Todo ello con la cuenca baja del río Mundo como el gran acuífero definidor del territorio.

1. LOS ACUÍFEROS

El río Mundo, que procede de las sierras prebéticas orientales, entra en la comarca en dirección O-SE, pero inmediatamente toma dirección N-S, que sigue hasta encontrarse con el río Segura, ya en la frontera entre las provincias de Albacete y Murcia (fig. 1). Poco antes recibe las aportaciones de la denominada Rambla de Minateda o Arroyo de Tobarra, que pocos metros al norte de El Tolmo de Minateda recoge toda una red de drenaje palmeado formada por numerosas ramblas y cauces de agua procedentes del norte. Desde ese lugar se abre un amplio valle que unos kilómetros más al sur se entrega al río Segura.

El río que vivifica el valle de Minateda-Agramón, que hemos conocido frondoso y lleno de vida pocos años atrás, discurre hoy por un cauce empedrado y aparentemente seco, pero su desembocadura en el río Mundo muestra que en su momento poca diferencia hubo entre ambos. Los componentes geológicos son los responsables de los valores de pH del agua, ligeramente ácidos y alcalinos por un lado y de su mineralización con clo-

cerámica altomedieval en el sudeste de la Península Ibérica”, II Simposio de Arqueología de Mérida. Cerámicas tardorromanas ya altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad, *Anejos AEspA* XXVIII, 2003, 119-168. SÁNCHEZ JIMÉNEZ, J., 1941, “Contribución al estudio de la plástica ibérica. Cabeza procedente de El Tolmo de Minateda (Albacete)”. *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria* XVI, II, 454-457. SARABIA BAUTISTA, J., *Los elementos arquitectónicos monumentales en El Tolmo de Minateda (Hellín-Albacete)*, IEA, Albacete, 2003.

2 Valles de Polope, Uchea, Isso, Vilches, Minateda-Agramón y del río Mundo, junto a la Cañada de Ontigosa y la planicie de Alboraj-Cordovilla.

ruos, calcio y magnesio y de una apreciable dureza por otro (ALONSO SARRIÁ 1991; VIDAL-ABARCA *et al.* 1991).

Además de esos cursos de agua, las rocas calcáreas, con su capacidad para retener líquido, y las arcillas con su cualidad de impermeables, han conformado un subsuelo con depósitos de aguas subterráneas (CASTAÑO *et al.*, 85) cuya extracción se realizó a través de pozos, de los que abundan numerosos topónimos³.

Figura 1. Distribución de los yacimientos y cursos de agua.

Cuenta la zona con lagunas, manantiales (JORDÁN *et al.* 1984, 212; JORDÁN 1992, 194 ss; JORDÁN y CONESA 1992) y fuentes que en algunos casos, como las de Hellín e Isso registran poblamiento prehistórico; otras están vinculadas al Saladar de Cordovilla (CEBRIÁN ABELLÁN 2010) y de algunas se conocen sus topónimos⁴.

3 Pozo de la Higuera al oeste del valle de Polope, Cañada del Pozo en el sector norte de la planicie de Aljubé, Pozo de la Nieve en Torre Uchea, Pocico de la Ra al noreste del valle de Minateda, y El Pocico al norte de El Tolmo de Minateda

4 La Fuentesica al noreste de Agramón, Fuente García al este de Uchea, y la Fuente de Albatana.

Existen también dos saladares, uno en Agramón y otro en Cordovilla. Este es punto de contacto entre la flora manchega y la murciana (CIRUJANO 1990: 109 ss; VVAA 2010), aporta aguas salinas debido al lavado del sustrato geológico y es causa de la presencia de terrenos insalubres y pantanosos que provocan fiebres palúdicas. Su existencia ayuda a explicar por qué en los mapas arqueológicos existen amplios espacios aparentemente desérticos.

Hay también lagunas, algunas con un alto potencial faunístico como la de Alboraj o la de los Patos, de origen pantanoso (6,2 Ha) al sur de Hellín. Algunas surgencias contienen aguas sulfatado-magnesiadas como la Fuente de Isso (2 Ha) que en el siglo XIX, a decir de Madoz, era aprovechada para cultivar arroz. Otros humedales han sido valorados por sus propiedades termales o mineromedicinales, como el manantial de La Pestosa, la pestilencia de cuyas aguas –seguramente aprovechadas con otros fines– hizo que la villa de Polope se ubicara a una distancia de dos km (JORDÁN y CONESA 1992: 486 ss). Aumentan la lista la Fuente de Las Marañas, Los Baños de Santa Quiteria en Tobarra y el manantial del Azaraque en Hellín. De este último F. M. Nipho en el *Correo general de España...* (1770) destacaba sus aguas cristalinas, pero también el olor a azufre de unas aguas cuyas propiedades minero-medicinales eran apreciadas en ese siglo XVIII, como se indica en la respuesta al interrogatorio de Tomás López (RODRÍGUEZ DE LA TORRE y MORENO 1996: 2 y 101).

2. LOS SUELOS Y LA VEGETACIÓN

Los suelos son en general pobres con un bajo contenido en materia orgánica (GIMENO 1994: 8). Estudios litológicos realizados en distintos puntos muestran un panorama desigual. En los saladares de Cordovilla los suelos superficiales, sobre materiales rocosos con texturas franco-arcillosas y franco-arenosas, son aireados y permiten la penetración de raíces, la permeabilidad, y la buena nutrición de las plantas; los que hay por debajo acumulan importantes cantidades de carbonato cálcico con incremento de partículas de limo; y finalmente los suelos profundos están lavados y des-carbonatados (MOLINA ABRIL *et al.* 2001). En la ciudad de Hellín están formados por capas de arenas, gravas y arcillas o rocas calizas sobre las que se sobrepone el manto de tierra vegetal de 30-50 cm de espesor. En las zonas más bajas los terrenos son cuaternarios (ALONSO SARRIÁ 1991) con suelos muy jóvenes, poco desarrollados y un grado de salinidad moderado (VVAA 2010).

La cubierta vegetal de la zona la forman actualmente masas de pino carrasco y piñonero, romero, esparto, gamón, jarilla y tomillo (CASTAÑO

et al., 1985), consecuencia de los procesos generales que configuran la vegetación mediterránea.

2.1. Una aproximación al paisaje antiguo

En la zona que estamos tratando no se han realizado análisis palinológicos, pero sí en algunos yacimientos de la llanura albacetense y en algunos lugares cercanos de Murcia. Como la zona de Hellín es de tránsito entre ellos, parece lógico suponer que participaría de las características de ambos.

Los registros de la Edad del Bronce muestran predominio de cultivos cerealísticos en El Acequión (Albacete), a una distancia aproximada de 80 km al noroeste de El Tolmo, y en menor medida de otras especies vegetales como el esparto, el mijo, la cebada, el lino o la adormidera (LLORACH *et al.*, 2000). En los yacimientos murcianos, cultivos de cebada vestida (*Hordeum vulgare*), planta apta para climas secos y suelos salinos (PRECIOSO ARÉVALO 2004, 35), los tenemos en Lorca (Barranco de la Viuda, Los Cipreses, el Cerro de las Viñas de Coy, el Rincón de Almendrico, y Madres Mercedarias); el trigo desnudo (*Triticum aestivum/durum*), en C/ Tintes, Madres Mercedarias y Cerro de las Viñas en Lorca, además de guindos / cerezos (*Prunus avium/ cerasus*) en Madres Mercedarias, enebro (*Juniperus communis*) en el Cerro de Las Viñas de Coy (Lorca), bellotas (*Quercus*) en lugares como Rincón de Almendricos y Los Cipreses en Lorca, y en Los Tiestos (Jumilla), este último más próximo a Hellín).

Los análisis realizados en el yacimiento de La Quéjola (San Pedro, Albacete), activo a finales del siglo VI a.C., muestran masas de encinas, carrascales y quejigales en terrenos altos y pinares, moreras y acebuches en los bajos, así como la introducción del cultivo del olivar (BLÁNQUEZ 1993), también detectado en la C/ Rubira de Lorca. La vid cultivada (*Vitis vinifera*) está documentada en Los Molinicos, El Cigarralejo y la c/ Tintes en Lorca (PRECIOSO ARÉVALO 2004).

En época ibérica plena los registros de El Amarejo (Bonete), a una distancia aproximada de 56 km al noreste de El Tolmo, informan de cultivos mayoritarios de trigo, leguminosas (guisantes, habas), bellotas y vid, además de cebada y lináceas para el vestido, y entre la vegetación arbórea un alto porcentaje de pino resinero (40%), algo menos de encina (35%) y ya en menor medida cerezo silvestre (7%) (BRONCANO 1989).

Hay que llamar la atención sobre la asociación del olivar con yacimientos ibéricos y romanos, con cuyo cultivo se han relacionado numerosas instalaciones para el prensado de aceite de El Tolmo de Minateda. Sin embargo, en el cercano lugar de Archena (Murcia), donde se documentó una almazara de época julio-claudia, los cultivos oleícolas constituyen un por-

centaje bajo, de solo el 12,61%, de los restos vegetales hallados (MATILLA 2007: 222).

Mención aparte merece el esparto, una planta habitual en espacios abiertos que no precisa mucha agua. Es frecuente en el área murciana, donde se encuentra desde yacimientos prehistóricos (Rincón de Almendricos, Barranco de la Viuda o Los Cipreses en Lorca, y Cerro de los Conejos en Jumilla) (PRECIOSO ARÉVALO 2004) hasta tardorromanos como la Ladera norte del Castillo de Lorca (PRECIOSO ARÉVALO 2004). También se ha documentado en la Illeta dels Banyets en Campello (MARTÍN CANTARINOS 1993: 98).

El primer registro documental conocido es el de 1576, cuando en la respuesta del alcaide mayor de la ciudad de Hellín al interrogatorio ordenado por Felipe II se citan cultivos de moreras, viñas de pasa y de vino y algunos frutales; después Nipho señaló que el terreno era *“montuoso e inculto por su aspereza, este solo es bueno para pastos, y leña”* (RODRÍGUEZ DE LA TORRE y MORENO 1996: 40 y 65), mientras otros ensalzaban la bondad de sus huertas y cultivos; *“fertilísima”* era para P. Morote en 1741 y así lo había sido también para B. Espinalt en 1728 (RODRÍGUEZ DE LA TORRE y MORENO 1996: 61, 89). En la respuesta que dio Tobarra al interrogatorio del Cardenal Lorenzana se dice que las sierras *“están muy pobladas de leña, pinos, romeros, sabinas, enebros y espinos... También hay bastante número de dehesas para ganados...”* (PANADERO MOYA 1979: 211). Con la presencia de pastizales hay que relacionar la actividad ganadera, que sería la destinataria principal de cultivos de cebada, forraje, etc, y que, en los siglos XVIII y XIX, llegarían contar con las 1.800 cabezas de ganado lanar que menciona Espinalt (RODRÍGUEZ DE LA TORRE y MORENO 1996: 65, 89).

3. RECURSOS MINEROS

Aunque existen vetas de hierro en la Sierra del Madroño (ELIZAGA *et al.* 1984) y se encuentran escorias en La Horca y El Tolmo (JORDÁN *et al.* 1984: 226 ss), no hay datos que confirmen su explotación en época antigua. La minería por excelencia de la zona es la de azufre rojo, a unos kilómetros al sur de Agramón, casi en la confluencia de los ríos Mundo y Segura. Pascual Madoz aludió a su explotación en época antigua: *“... los romanos beneficiaron estas minas por medio de pozos y galerías muy estrechas; sus trabajos se concretaron a las vetas denominadas Guijarrillo y Zapillenda en cuyos puntos se encuentran a veces monedas, candiles, ánforas y otras vasijas”* (MADOZ 1845 tomo IX: 466). El paradero de esos objetos se

desconoce. Seguramente se han perdido, por lo que hoy solo queda esta cita, recogida por varios autores posteriores (GIMENO TORRENTE 1994: 32; JORDÁN y LÓPEZ PRECIOSO 1993: 80 nota 33).

Entre los materiales pétreos destacan las frecuentes afloraciones de rocas de naturaleza calcárea (ELIZAGA *et al.* 1984) formadas en un antiguo lago (NAVARRO HERVÁS y RODRÍGUEZ ESTELLA 1985), fáciles de extraer y trabajar aunque con alta porosidad (BARRIOS-NEIRA *et al.* 2003: 47). Pérez Pastor citó una “*antiquísima cantera*” en Alborox-Alboraj (Tobarra) (FITA 1891: 371), aunque no hay que descartar que se refiriera al propio yacimiento arqueológico de El Tolmo, en cuya plataforma superior existen huellas de extracción en algunos puntos que no pueden adscribirse a una fecha concreta. Otros indicios de explotación se encuentran en la Sierra de Cabeza Llana y el hallazgo de cuatro piezas en proceso de fabricación en Cola de Zama, al borde del Camino Viejo del Puerto (SELVA y MARTÍNEZ 1990: 119-120) sugiere el uso como cantera de ese paraje.

La piedra volcánica de Cancarix procedente de la Sierra de las Cabras, la denominada cancarita, sirvió para fabricar molinos de molturación, como queda de manifiesto en muchos ejemplares de diversos sitios arqueológicos. Al otro lado del río Mundo, pero cerca de esa sierra al sur de Agramón (Hellín), en el paraje de Camarillas, afloran formaciones de ópalo melinita. Son piedras de formas caprichosas o geométricas simples, esféricas o aplanadas, producidas por la precipitación de arenas y gravas en sílice merced a la acción de aguas termales relacionadas con fenómenos volcánicos; un proceso que se ha estudiado, por ejemplo, en Caldas de Malavella en Girona (VEHÍ *et al.* 1999). Aparece en muchos yacimientos arqueológicos y una de sus formas, una doble esfera unida que recuerda la figura de algunos idolillos, se ha interpretado como elemento simbólico en yacimientos de la Edad del Bronce (MOLINA GRANDE y MOLINA GARCÍA 1973, JORDÁN 1993-1994). También se utilizaron como fichas de juego en época ibérica en El Amarejo (Bonete) y romana en el Pozo de la Peña (Chinchilla), aquí asociadas a un dado.

Por otra parte se encuentran los yesares en estratos conformados en tiempos anteriores a los sedimentos cuaternarios (CARMONA ZUBIRI 2009). Entre ellos destaca el de Los Pardos, asociado a vegetación dominante de espartizal y tomillar, y los que se hallan en el saladar de Agramón en afloramientos de limos (CEBRIÁN ABELLÁN 2010: 73).

Importantes son también los yacimientos salinos. Entre ellos, el manantial de Madax, junto a la carretera que une Cancarix con Jumilla, cuya explotación en época antigua se ha considerado como probable (JORDÁN MONTES 1997).

4. EL HÁBITAT

El mapa de cultivos y los recursos hídricos saludables permite realizar una primera aproximación económica, centrada en la convivencia de propiedad privada, en los entornos de las casas y villas, y propiedad pública en la explotación de los montes (madera, esparto) y tal vez de algún recurso minero.

Los espacios de hábitat se distribuyen junto a lugares con agua de cauces menores y tienden a alejarse del río Mundo, tal vez para evitar crecidas pero también porque este discurre por valles estrechos con poca superficie cultivable.

El mapa del suelo de 1986 (fig. 2) puede permitir una aproximación a los cultivos en época antigua, pero con muchas limitaciones, ya que el mapa actual es una consecuencia de la primera gran transformación del paisaje agrario realizada en el siglo XVIII. Se fue ganando terreno al monte bajo y posiblemente a algunas zonas arboladas e incluso boscosas, al tiempo que tierras de pastos se transformaron en cultivos.

La información que aporta el Catastro de la Ensenada en Ontur y Albataña es de gran interés. En él se indica expresamente que fueron habilitadas nuevas parcelas para el cultivo: 14 “*sacadas del prado*”, 85 del monte bajo y 1 del monte alto-bajo. La superficie de tierra cultivada según el citado catastro era del 33,32% en Tobarra y del 17,83% en Hellín, lugares ambos cuya población aumentó considerablemente entre 1755 y 1787 (LEMEUNIER 1987: 16).

Estas noticias inducen a pensar que hasta el siglo XVIII el paisaje vegetal mostraría una vegetación de monte bajo (entre la que se encuentra el esparto), pastizales, un grado moderado de tierras de cultivo y tierras con viñedos u olivar, y espacios no ocupados por sus encharcamientos. La convivencia entre el monte, con coníferas o con vegetación de matorral según la zona, y las quizás no muy amplias áreas cultivables, contribuiría a que la densidad de población fuera baja. Hoy no es posible realizar cálculos ni tan siquiera aproximados, pues solo contamos con el dato de que en la ciudad principal, Hellín, el censo era en 1457 de 264 vecinos (PRETEL 1988). En la transformación del paisaje en época moderna hay que tener en cuenta que las amplias extensiones de matorral relacionadas con el cultivo intensivo de esparto son consecuencia de las necesidades de las sociedades industrializadas de los siglos XIX y XX. El esparto, además de un uso doméstico para manufacturas tales como cordelería, cestería, suelas, etc., tenía una importante vertiente de salida al exterior.

En el Noreste, en la Cañada de Ontigosa, los asentamientos se organizaban de norte a sur coincidiendo con el trayecto de un cauce, el Bayco, y el camino que enlazaba las tierras de Hellín con la vía transversal entre

Montealegre del Castillo y Chinchilla en dirección a Cástulo. Las tierras de labor, el matorral y los cultivos de vid y olivo ocupan hoy amplias extensiones, que tal vez tengan su origen en época antigua como parece indicar la presencia de balsas revestidas de *opus signinum* que Sánchez Jiménez excavó en dos sitios distintos: el Pajar de los Zorros y los Altos del Pino de la Pasa-Las Bodeguillas, que relacionó con una almazara (SÁNCHEZ JIMÉNEZ 1947: 23). No sabemos qué tipo de economía tuvo esta área, aunque la presencia de ricos sarcófagos figurados de mármol blanco (NOGUERA 1994: 187-188; CLAVERÍA 2004: 281 ss) evidencian el poder adquisitivo de unas élites enriquecidas por la explotación del terreno y tal vez también por el control viario. La proximidad entre los distintos lugares pudo haber favoreciendo el desarrollo de una agrupación de tipo *vicus* activa entre los siglos I y IV, momentos en que se fechan el frontón de un monumento funerario con cabeza de Gorgona (ABAD *et al.* 2002) y las muñecas articuladas (BALIL 1962; COLETTI STRANGI 2012).

Figura 2. Mapa de suelos y distribución de yacimientos (elaboración a partir del *Mapa de cultivos y aprovechamientos de la provincia de Albacete*, Madrid 1986).

Al oeste de esa Cañada se abre la planicie de Alboraj-Cordovilla donde los registros son escasos en relación a la superficie de terreno existente. Una de las razones puede deberse a la existencia de los saladares de Cordovilla, que los asentamientos evitan –a pesar de que se cita uno del que nada sabemos– y prefieren establecerse al oeste en torno a Sierra (MONTANO 1989), la periferia de Tobarra (ABASCAL 1990: 66-67 nº 37) y el valle de Polope junto a un camino de tránsito hacia el noroeste. Al este la villa de Los Paredes, junto a los baños termales de Santa Quiteria, muestra las partes clásicas de una explotación agrícola (LÓPEZ PRECIOSO 1993; ABAD 1998: 56; SANZ GAMO 1997: 36). Entre los 600 y 700 metros de altitud los registros de Alboraj y Alborajico corresponden, posiblemente como los anteriores, a amplias explotaciones agrícolas de larga ocupación temporal (JORDÁN Y MATILLA 1995: 327; SANZ 1997: 28; GAMO PARRAS 1998: 195). Por debajo de los 600 metros el poblamiento sigue patrones similares en valles y espacios ocupados en su mayor parte por cultivos de labor y vegetación de matorral, que indican posiblemente el carácter latifundista de los asentamientos.

En el extremo nororiental del valle de Isso, al abrigo de la Sierra del Pino y cerca del manantial de La Fuente, se encuentra la villa de Hellín, muy activa entre los primeros años de la era y el siglo III y que se conoce desde principios del siglo XX. La distribución de las estancias exhumadas indican la existencia de un gran complejo agropecuario dotado de las partes fundamentales de una villa: una señorial a la que corresponde el área termal y los mosaicos, otra *fructuaria* con la que estarían relacionados los dos hornos descubiertos para la producción de cerámica y vidrio, y una tercera *rustica* (RAMALLO y JORDÁN 1985).

El valle, de dirección NE-SO, está salpicado de recursos de agua en un eje de unos 10 km de longitud. Además de la de Hellín, cuenta con la fuente de Isso, la laguna de los Patos y numerosas ramblas que se dirigen hacia el río Mundo: las del Boquerón, Honda, Payuelas, Pedernaloso, Quebradas y Pepino, y amplía su visibilidad hacia el este por la Cañada de Agra y Rambla de las Hoyicas. Se trata de terrenos bien regados, hoy intensamente poblados y dedicados a cultivos de olivar y viñedos de regadío, con un porcentaje no muy amplio de tierras de labor. En época antigua se registra también un poblamiento intenso, aunque los numerosos yacimientos rara vez han sido objeto de excavación. De algunos se conocen molinos de cereal, prensas y balsas revestidas de *opus signinum* (LÓPEZ PRECIOSO 2007: 128, fig. 9) relacionadas con la producción de vino o aceite.

La mayor concentración del poblamiento se encuentra de norte a sur en el valle de Minateda-Agramón, los valles más septentrionales de Uchea y Vilches, y el sector más bajo del río Mundo una vez que ha recibido las aguas del Arroyo de Tobarra. En general hay predominio de tierras de la-

bor, viñedos y matorrales, siendo la vegetación de coníferas la que ocupa las elevaciones de sierras. En relación con los cultivos hay que llamar la atención sobre las prensas que se encuentran en la periferia de El Tolmo de Minateda, todas ellas talladas en la roca y asociadas a depósitos (*lacus*) de recogida de líquidos, uno de los cuales al menos conserva en parte el revestimiento interior de *opus signinum*. Llamaron la atención de Breuil (BREUIL y LANTIER 1945: 233) y del equipo que excavó en el yacimiento en 1942 (SÁNCHEZ JIMÉNEZ 1947: 58 ss). Posteriormente, un trabajo de Jordán y Selva dibujó y contabilizó hasta 20 ejemplares (JORDÁN y SELVA 1986: 101-111). El modelo de *torcularia* clásicos con *areae* circulares u ovales con canales al que responden buena parte de esas estructuras de El Tolmo (PEÑA CERVANTES 2010: 289 ss) y los materiales ibéricos y romanos (JORDÁN y SELVA 1986, 111, lám. VI a VIII) de su entorno indican que estas estructuras tuvieron su origen y fueron utilizados en estos momentos, aunque los materiales asociados a una de ellas (nº 11 de Jordán y Selva) muestran que algunas siguieron en uso en época islámica (GUTIÉRREZ LLORET 2008: 212).

El matorral formado en gran parte por matas de esparto (atocha) constituyó hasta entrado el siglo XX la materia prima de una floreciente industria. Su explotación en época antigua aparece descrita en el siglo I d.C. en Plinio (*Naturalis Historia*, XIX, 7, 26-27; 8, 28-30), Mela (II, 85) y Vitrubio (VIII, 3, 2), con referencia a un *campus spartarius* que se extendía hacia tierras interiores del Conventus Carthaginensis (GARCÍA DEL TORO 1980; MONTES Y RIVERA 1996: 43), y en el que se han incluido tradicionalmente los campos de Hellín.

El esparto ya se encuentra mencionado por el alcaide de Hellín en 1576: “*solo naçen en ella atochas, romero y otras matas desaprovechadas e algunos pinos*” (RODRÍGUEZ DE LA TORRE y MORENO 1996: 39, 99), y en el siglo XIX Madoz lo cita en Hellín y Tobarra (MADOZ ed. 1987: I, 95). Su cultivo extensivo fue una de las consecuencias de los procesos desamortizadores, pues los grandes latifundios que se crearon encontraron en el esparto una fuente de rentabilidad para tierras poco aptas para otro tipo de cultivo (MOLINA GRANDE y MORALES GIL 1975: 85).

Las tierras de labor ocupan parte de los valles. En Vilches se registran dos sitios activos entre los siglos I y IV, Los Canales y Vilches, a muy corta distancia uno de otro (menos de 2.000 metros), con una mayor concentración de materiales en el lugar de Los Canales (LÓPEZ PRECIOSO *et al.* 1984: 259 ss). Otros establecimientos los encontramos en la villa de Uchea; en el Pocico de la Ra; a lo largo del valle de Minateda-Agramón, con el índice más elevado de sitios arqueológicos relacionados con la habitación o la explotación; y en los escasos lugares más cercanos al río Mundo como Terche, El Saltador y El Azaraque.

De todos estos lugares, el que ha recibido una mayor atención desde el punto de vista arqueológico es el de Zama, una planicie de 1.100 ha en la margen izquierda del Arroyo de Tobarra y atravesada por los barrancos de Quijonante y de Enmedio. Al sur de la Casa de Losa se realizaron dos excavaciones próximas una a otra. En una se limpió una gran balsa revestida de *opus signinum* en la que aún era visible el canal de alimentación. Se la ha datado dentro de un amplio margen cronológico, entre los siglos I y IV (JORDÁN *et al.* 1984; LÓPEZ PRECIOSO 1993; SANZ 1997: 28-32; GAMO PARRAS 1998: 157). En la otra se hallaron diversas estructuras arquitectónicas de planta rectangular, algunas con sillares, y una plataforma de *opus signinum* que parece relacionada con alguna actividad de prensado. Su cercanía (en torno a 500 m.) al yacimiento de La Horca, situado al otro lado del Arroyo de Tobarra ha sustentado la hipótesis de que en realidad se trata de un mismo sitio (JORDÁN *et al.* 1984: 222; LÓPEZ PRECIOSO 1993), aunque dada la falta de una prospección sistemática en el valle no es posible precisarlo. Algunos investigadores han propuesto también que Zama fuera el principal lugar urbano del valle, por delante de El Tolmo de Minateda (SELVA y MARTÍNEZ RODRÍGUEZ 1990: 188).

Los trabajos realizados en los últimos veinticinco años en el yacimiento de El Tolmo de Minateda han proporcionado información sobre un largo periodo de tiempo, que va desde la Edad del Bronce hasta la época musulmana. Pero la documentación de que se dispone hasta el momento no es continua, sino que presenta considerables lagunas. Para unas épocas conocemos necrópolis, para otras monumentos, a veces una estructura urbana. En el periodo de tiempo que ahora estamos considerando, el hecho más destacado es la construcción del muro monumental que ennoblece y cierra el acceso y celebra la concesión del estatuto municipal a la ciudad, seguramente de nombre *Ilunum*, en el año 9 a.C. Pocas décadas después la ciudad parece entrar en un largo letargo. Es posible que como ocurre en otros lugares de la Península (por ejemplo *Munigua*), el antiguo núcleo urbano continuara albergando la estructura administrativa, que rige sobre un amplio territorio por el que se dispersan la población y las actividades productivas.

El resto de los recursos económicos que ofrecen estos valles son escasos y esencialmente debieron de abastecer al mercado interior. Así, el yeso del valle de Uchea sería el utilizado en numerosas construcciones de El Tolmo de Minateda desde el siglo I d.C., aunque faltan analíticas que lo comprueben. Las canteras suministrarían biocalcareníta para la construcción, así como elementos arquitectónicos (columnas, capiteles...) y de decoración (esculturas, etc.). La piedra de Cancarix resulta muy adecuada para fabricar molinos de molturación.

5. EL CURSO BAJO DEL RÍO MUNDO: UN ESPACIO DE COMUNICACIÓN ENTRE EL SURESTE Y LA MESETA

Este territorio era paso obligado para el tránsito entre las ciudades romanas del interior de la meseta y *Carthago Noua*, la capital del *conventus*. Toda la zona se inserta en ese gran eje viario identificado como la vía *Complutum-Carthago Noua*, que en la zona de Hellín se asienta a partir de época republicana en sustitución del camino anterior, que debía seguir el río Segura.

En 1797 J.A. Cornide de Folgueira describió algunos tramos del camino que salía de Cartagena hacia el norte: “... y me aseguraron los Paysan(os) que seguía y reconocían trozos en Cieza, en la Venta de la Oliva, en el puerto de Mala mug(e)r en la cañada del peligro, en Cancarin a donde hay un castillo antiguo en un monte muy agudo en Vinatea, en la venta del vidrio, en Tobarra, en la venta de nueva, a donde se une con el de Jumilla y sigue á pozo Cañada y Albacete...” (ABASCAL y CEBRIÁN 2005: 153, y 2009: 303). Tras el trabajo sobre vías romanas de Roldán Hervás (1975), el estudio de la vía *Complutum-Carthago Noua* fue realizado por Silliéres (1982 y 1990), Roldán Gómez (1988, 42), Selva y Jordán (1988), Lostal (1992), López Precioso (1993), Sanz Gamo (1997), Carrasco Serrano (1988 y 2000 con la bibliografía anterior), y más recientemente Fernández Montoro y otros (2011). Los lugares por donde discurría han sido motivo de diversas propuestas y objeciones (SELVA y JORDÁN 1988; FERNÁNDEZ MONTORO *et al.* 2011: 35).

Silliéres (1982) la hizo entrar por la cuesta del Puerto de la Mala Mujer, desde donde seguía por Cancarix – El Tolmo de Minateda – Torre Uchea – Venta del Vidrio – Tobarra – Venta de Patagorda – Venta Nueva en dirección a *Saltigi*. Con el transcurso de los años nuevas propuestas han ido sugiriendo variantes a este recorrido; en tramos se solaparía con la Cañada Real de la Mancha que entra desde Murcia por el Puerto de la Mala Mujer, atraviesa las Lomas de El Saltador y desde la Casa de Machero llega a Cancarix; desde aquí continúa en dirección noroeste hacia el valle de Minateda y bordea El Tolmo por el este hasta cruzar la Cañada de los Valencianos en el valle de Uchea. Este recorrido se ha vinculado con un alto número de yacimientos catalogados como villas, aunque seguramente no todos se incluyen en esta categoría residencial. Hay que tener en cuenta que el propio Columela (1,5,7) recomienda para ellas un cierto alejamiento de los caminos: “*Tampoco conviene que haya laguna cerca de los edificios, ni camino militar ...*” (Columela 1,5,6), “*Por cuyos motivos pienso que conviene evitar estas incomodidades y no edificar la villa ni en camino ni en paraje pestilencial*” y “*No convienen estos [los caminos] porque el destrozo de los viandantes y el hospedaje de los que quieren alojarse perjudican al patrimonio*” (FERNÁNDEZ CASTRO 1982: 55 ss).

Las evidencias más fehacientes del trayecto son los miliarios que lo jalonaban (SILLIÉRES 1982; BROTONS y RAMALLO 1987: 113, CARRASCO SERRANO 2000: 465). La vía a la que ahora nos referimos cuenta con varios de ellos entre el tramo Puerto de la Losilla – Segisa (Bolbax, Cieza) – El Tolmo (*Ilunum*) – Chinchilla (*Saltigi*). Según sus datos, la vía debió tomar su forma definitiva en época de Tiberio (LÓPEZ CAMPUZANO 1997: 371), pues es renovada y reparada en los años 32-33 (miliarios de Puerto de la Losilla y de Pozo Cañada); más adelante, en el 98 (miliarios de Cieza y de Pozo Cañada), 213-217 (miliario de Pozo Cañada), y 238 (miliario de Torre Uchea) (SILLIÉRES 1977; SILLIÉRES, 1982: 250 ss.; ABASCAL, 1990: 87 y 88; ABASCAL y LORRIO, 1999).

El trazado sigue parte de un antiguo camino ibérico en el valle de Minateda-Agramón, que en época orientalizante entraba por el sur desde el cauce del río Segura donde se ubica el poblado de Los Almadenes (LÓPEZ PRECIOSO *et al.* 1992: 59). El declive de este asentamiento y la posterior hegemonía púnica, que establece su capital en Kart Hadash (Cartagena), debió modificar el trayecto, abandonando el curso del río citado para optar por el Puerto de la Mala Mujer y entrar por la zona de Cancarix hacia el *oppidum* de El Tolmo de Minateda (fig. 3).

Argumentos importantes para seguir su trazado desde finales del siglo III a.C. han sido la circulación de monedas, los movimientos de tropas a raíz de la Segunda Guerra Púnica (CARRASCO SERRANO 2008: 13-17) y la presencia de manufacturas importadas (SANZ GAMO 1997). Parece posible establecer que desde las tierras de Cieza se adentraba en las albacetenses por el puerto citado, emprendiendo un ascenso de casi 2 km. antes de llegar a la planicie de Cancarix, donde, según Selva y Jordán pasaría por el paraje de La Matanza para llegar al valle de Minateda por Cola de Zama y Zama (SELVA y JORDÁN 1988: 88). Posteriormente, López Precioso propuso desviar su trazado hacia el sur acercándolo a El Saltador (LÓPEZ PRECIOSO 1993: 116), aunque parece un recorrido innecesario (FERNÁNDEZ MONTORO *et al.* 2011: 35). Es más adecuado el paso por las casas de Cola de Zama entre las sierras de Enmedio al norte y Cancarix al sur.

Ya en el valle discurría cerca de Zama y desde las Casas de La Losa correría en paralelo o infrapuesta en tramos a la Cañada Real hasta superar el cerro de El Tolmo, en cuyo entorno Miñano detectó la calzada “... *Hay señales de una calzada romana que parte de aquí [Binaseda = Minateda] para Tobarra y se pierde en la entrada de su huerta. Al lado de esta calzada, en una hacienda llamada el Pardo...*” (voz Binaseda, recogido por SELVA y JORDÁN 1988: 86). Desde ahí dejaría a la derecha el Pocico de la Ra y el Valle de Vilches, de cuya entrada se separa en 3.800 metros, para enfilarse hacia el Pozo de la Nieve de Torre Uchea y la *mutatio* de Los Pardos

(FERNÁNDEZ MONTORO *et al.* 2011: 35) lugar del hallazgo del miliario de Maximino Tracio (SILLIÈRES 1977 y 1982).

En dirección norte, como Camino Real de Cartagena, seguiría el cauce del Arroyo de Tobarra, adentrándose entre las sierras del Almez (NW) y La Cueva (SE) y solapada por la Cañada Real continuaría hasta Venta del Vidrio (LÓPEZ PRECIOSO 1993: 115). López Precioso opina que desde ese lugar se dirigiría a la vertiente oeste de Sierra (LÓPEZ PRECIOSO 1993: 117), mientras otra propuesta plantea un trazado al este de esta elevación y de El Castellar de Sierra, donde el terreno es más accesible (FERNÁNDEZ MONTORO *et al.* 2011, 35). No hay que olvidar, sin embargo, que era también más pantanoso, aunque hoy no lo parezca debido a la desecación de los saladares de Cordovilla. Siguiendo en dirección norte pasaría cerca de la laguna de Alboraj, tal vez para alcanzar la Casica del Paso y bordear por el sur las Sierras de Huerta y del Apedreadero al norte de la población de Tobarra.

Más adelante discurría por el Paso del Estrecho, con un nuevo miliario erigido en época de Caracalla encontrado a 20 metros al oeste del camino entre Chinchilla y Murcia (SILLIÈRES 1977; ABASCAL 1990: 85); continuaba por Los Hitos hacia Venta Nueva, donde se hallaron otros dos miliarios, uno de Tiberio fechado con posterioridad al año 31 (ABASCAL 1990: 87) y otro de Trajano del año 98 (SILLIÈRES 1977; SILLIÈRES 1982; ABASCAL 1990: 86). Como Cañada Real de Mula continúa en dirección norte dejando a 4,391 km al este las casas de Venta Nueva hacia la Casa Nueva de las Veredas, donde se une con la cañada Real de Albacete a Murcia; continúa por el Pozo de Hoya Redonda hacia el Pozo Milla, donde se cruza con la Cañada Real de Andalucía para llegar a la Estación de Chinchilla.

Aparte del *municipium* de *Ilunum* (El Tolmo de Minateda), no hay claramente identificado ningún otro establecimiento que pueda funcionar como *mansio* en los aproximadamente 53,55 km. existentes entre *Ilunum* y *Saltigi* (Pozo de la Peña-Chinchilla). Es una distancia excesiva para lo que es normal en la caminería romana, lo que constituye un problema de difícil solución.

Ya hemos visto cómo Columela aconsejaba que las villas estuvieran relativamente alejadas de los caminos, para evitar los inconvenientes del paso de una vía por las inmediaciones. Por tanto, los que encontramos cerca de los caminos deben ser, como norma general, establecimientos de otro tipo y vinculados directamente a la propia vía. En el tramo que estamos contemplando, solo dos lugares cumplen este requisito. Uno es Uchea, cruce de caminos con otros trayectos y lugares, pero a una distancia demasiado próxima al Tolmo (3,3 km) para cumplir esta función. El segundo, la Venta de Pata Gorda se encuentra prácticamente a la mitad del trayecto *Ilunum-Saltigi*, de donde dista 25,6 km, por lo que pudo ser el emplazamiento ideal.

Se localiza entre Venta Nueva y El Estrecho, ambos lugares con miliarios, y está próxima a Los Hitos (poco más de 1,5 km), donde Sánchez Jiménez recogió cerámica ibérica y *terra sigillata*.

Torre Uchea fue el nudo principal de caminos a poco más de 3 km al norte de El Tolmo. Ahí la vía *Complutum-Carthago Noua* se cruza con otras. Una tomaría rumbo noroeste para llegar a *Parietinis* (a 32,5 km al noroeste) y *Libisosa* a través del valle de Polope; el topónimo La Losa que existe en las inmediaciones podría referirse a un lugar enlosado, apuntándose El Rincón del Moro como posible *mansio* (LÓPEZ PRECIOSO 1993). Desde el valle de Uchea otro ramal enlazaba el Cerro de los Santos con Cástulo. Para López Precioso (1933) se trata de una única ruta (1993), aunque en realidad es la suma de dos trayectos distintos que se unían en Torre Uchea y enlazaban con dos puntos distintos del “Camino de Aníbal” (SILLIÉRES 1977).

El primero sería el tramo hacia Cástulo, que seguía el trazado de la vía *Complutum-Carthago Noua* hasta la posible *mutatio* situada en el Valle de Uchea; continuaba hacia el oeste solapada por la Cañada Real de los Valencianos en dirección a Nava Campana, al sur de la villa de Hellín, de la que quedaría a una distancia aproximada de 4,3 km. Continuaría hasta el paraje de La Asomadilla en Isso desde donde tomaría dirección SO para llegar al río Mundo, con un recorrido total de 17,6 km entre el cruce con la vía *Complutum-Carthago Nova* y el citado río.

Sobre cómo se cruzaría este último se ha buscado solución al problema en los tres puentes existentes en Isso, muy próximos entre sí, en la curva que describe en dirección a las Lomas de Fajardé. La adscripción cronológica y cultural de estos puentes es difícil. Con frecuencia se han publicado como obras romanas, sobre todo el que se identifica como nº 1: una construcción de tres arcos (el más pequeño solo operativo en caso de crecidas del río) con tajamares, guardalados y en la parte superior un pavimento enlosado similar al de las vías romanas (BAQUERO *et al.* 1983: 48 ss). El número 2, prácticamente destruido, conserva un único arco. El tercero salva un pequeño cauce junto a la llanura de Toladillo.

La respuesta al interrogatorio de Felipe II dice que solo hay un puente en el río Mundo, “a una legua de Hellín hacia poniente” (RODRÍGUEZ DE LA TORRE y MORENO 1996: 41), en tanto que Madoz habla ya de dos de ellos. Parece evidente, pues, que antes del siglo XVI solo existía uno de estos tres puentes, aunque para concretar su adscripción a época romana habría que llevar a cabo un estudio de detalle que aún no se ha realizado. Tras cruzar el río, la vía llegaría cerca de la Venta Velasco desde donde tomaría el Camino de Fajardé citado por Lozano en 1794, y por el Cordel Real de Hellín alcanzaba Cobatillas; seguía por las casas de La Matanza, por la Rambla de los Algarrobos giraba hacia el oeste por terreno llano hasta la

Loma Ancha y La Tejera; siguiendo el Arroyo de La Anchura bordearía el Cerro de San Blas para ir en dirección oeste hacia el paraje de La Capellanía junto a la Piedra de Peña Rubia y poner rumbo a Los Villares de Elche de la Sierra. Aquí, una inscripción recogida por Hübner hace mención a una curia (ABASCAL 1990: 74-75), lo que testimonia el carácter urbano del enclave, y a través de estrechos valles fluviales llegar a Cástulo.

Volviendo a Uchea, el segundo de los caminos, que se dirigía hacia el noreste enlazaba con la denominada Vía Heraclea y también Camino de Aníbal, que tras su paso por *Palem* (posiblemente el Cerro de los Santos) y en dirección a *Ilunum* pasaba por las Cañadas de Arabí y de Ontigosa, continuaba cerca de las villas de Los Paredes (4,3 km al noroeste) y de Los Canales (unos 2,6 km al sur) y alcanzaba Uchea por el Camino Real de los Valencianos. Este trayecto, que debió de configurarse al menos en época ibérica plena coincidiendo con el auge del santuario del Cerro de los Santos, explica la presencia de ópalo menilita en El Amarejo, y en época republicana las cerámicas relacionadas con el estilo Elche-Archena en el Cerro de los Santos así como algunas piezas numismáticas recogidas a lo largo de la Cañada de Ontigosa entre Ontur y Albatana⁵, e igualmente explica el hallazgo en Ontur del frontón y los *cornua* de un monumento funerario que ha de relacionarse con otros hallados en El Tolmo (ABAD *et al.* 2002); ver Figura 3.

Existen también otros posibles caminos: uno a Begastrí (Cehegín, Murcia) por las inmediaciones del Puente de la Horca hacia Zama, Cabeza-Llana-1 y el Azaraque (LÓPEZ PRECIOSO 1993), que ha de entenderse no solo para unir dos ciudades (*Ilunum* y *Begastrí*) sino también en función de las posibles explotaciones de las minas de azufre que se hallan junto al río Segura. Otro es el que comunicaría El Tolmo de Minateda con los yacimientos de Jumilla por la Celia atravesando las sierras de Enmedio y del Candil (LÓPEZ PRECIOSO *et al.* 1992: 59).

Caminos secundarios que han dejado pocas huellas sobre el terreno, tanto *vicinales* como sendas para ganado (*actus*) y vías privadas (*iter*) (PONTE, 2007, 120-124) (BROTONS y RAMALLO 1989, 104) formarían una malla que desembocaría en los caminos de largo recorrido, el principal de los cuales era el que unía *Carthago Nova* con *Complutum*. A esas categorías han de adscribirse los caminos entre valles, villas, casas, necrópolis y demás lugares, cuya restitución debe realizarse mediante el estudio de los pasos naturales y la fijación de la cronología de cada lugar, algo que aún estamos lejos de conseguir. Los registros con que se cuenta proceden en su mayoría de prospecciones y recogidas en superficie en los que no se ha seguido una metodología uniforme.

5 Ases de Carthago Nova y Konterbia Karbika o los denarios consulares, y ya en época imperial monedas muy diversas entre los siglos I y IV (Sánchez Jiménez 1945; Mateu y Llopis 1945-46; López Castro y Escoriza 1988)

Figura 3. Esquema de caminos y vías en el entorno de El Tolmo de Minateda.

REFERENCIAS

- ABAD CASAL, L. (1978): L. Abad, *El Campo de Hellín en época romana, Macanaz Divulgación. Historia de la Comarca de Hellín*, 2, Hellín, 1997, pp. 14-27.
- ABAD CASAL, L. (1996): “La epigrafía de El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete) y un nuevo municipio romano en la provincia Carthaginiensis”, *AEspA*, 69, pp. 77-108.

- ABAD CASAL, L., ABASCAL PALAZÓN, J. M., y SANZ GAMO, R. (2002): "Monumentos funerarios romanos de época romana en la provincia de Albacete", *Segundo Congreso de Historia de Albacete. Vol. 1. Arqueología y Prehistoria*, Albacete, pp. 271-282.
- ABAD CASAL L., GUTIÉRREZ LLORET, S. (1997): "Iyih (El Tolmo de Minateda, Hellín, Albacete). Una civitas en el limes visigodo-bizantino, *La tradición en la Antigüedad Tardía, Antig. crist. (Murcia)* XIV, pp. 591-600.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M. (1990): *Inscripciones romanas de la provincia de Albacete*, IEA, Albacete.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M., y CEBRIÁN, R. (2005): *Manuscritos sobre antigüedades de la Real Academia de la Historia*, Madrid.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M., y CEBRIÁN, R., (2009): *Los viajes de José Cornide por España y Portugal de 1754 a 1801*, RAH, Madrid.
- ABASCAL PALAZÓN, J. M., y LORRIO ALVARADO, A. (1999): "El miliario de Tiberio de Segobriga y la vía Complutum-Carthago Nova", *Homenaje al Profesor Montenegro*, Valladolid, pp. 561-568.
- ALONSO SARRIÁ, F. (1991): "Condicionamientos estructurales en la Cuenca de la Rambla de Minateda", *Jornadas sobre el Medio natural albacetense*, Albacete, pp. 111-116.
- BALIL ILLANA, A. (1962): "Muñecas antiguas de España", *AEspA*. nº 35, pp. 70-85.
- BAQUERO AGUILAR, J. J., MARTÍNEZ CANO, J. C., Y JORDÁN MONTES, J. F. (1983): "Los puentes romanos de Isso(Hellín)", *Al-Basit* nº 12, pp. 47-85.
- BARRIOS-NEIRA, J., MONTEALEGRE, L., NIETO, M., PALUNA, J. (2003): "Contribución al estudio litológico de los materiales empleados en monumentos de Córdoba de distintas épocas", *Arqueología de la Arquitectura* nº 2, pp. 47-53.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. J. (1993): «El poblado ibérico de La Quéjola (San Pedro) y su contexto arqueológico». *Homenaje al profesor Raul Amitrano Bruno. Pátina*, 6, pp. 99-107.
- BREUIL, H. Y LANTIER, R. (1945): «Villages préromains de la Péninsule Ibérique. II, Le Tolmo, 2 Minateda (Albacete)». *Archivo de Prehistoria Levantina*, 2, pp. 213-248.
- BRONCANO RODRÍGUEZ, S. (1989): *El depósito votivo ibérico de El Amarejo. Bonete (Albacete)*. EAE 156, Madrid.
- BROTONS YAGÜE, F., Y RAMALLO ASENSIO, S. (1989): "La red viaria romana en Murcia", *Caminos de la Región de Murcia. Función histórica y rentabilidad socio-económica*, coord. Antonino Gonzalez Blanco, Murcia, pp. 101-119.

- CARMONA ZUBIRI, D. (2009): *Estudio etnográfico-arqueológico de las yeseras de Hellín*, IEA, Cuadernos albacetenses nº 11, Albacete.
- CARRASCO SERRANO, G. (1988): "Comunicaciones romanas de la provincia de Albacete en los itinerarios de época clásica", *Al Basit*, 23, pp. 41-42.
- CARRASCO SERRANO, G. (2000): "En relación a las vías romanas y mansiones del territorio provincial de Albacete", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, t. 13, pp. 455-468.
- CASTAÑO FERNÁNDEZ, S., LÓPEZ ROS, J., Y DE MORA MORENO, J. (1985): "Itinerarios geológicos de la provincia de Albacete. Tobarra. Hellín. Minateda. Cancarix. La Celia", *Al-Basit* nº 16, pp. 79-125.
- CEBRIÁN ABELLÁN, A. (2010): "El patrimonio natural de Albacete como recurso turístico", *Gran Tour: Revista de Investigaciones Turísticas* nº 2, pp. 62-82.
- CIRUJANO BRACAMONTE, S. (1990): *Flora y vegetación de las lagunas y humedales de la provincia de Albacete*, Albacete.
- CLAVERÍA NADAL, M. (2004): "El sarcófago romano en la Tarraconense", *Actas de la IV reunión sobre escultura romana en Hispania*, coord.. T. Nogales y L. J. Gonçalves, Lisboa, 2002, Madrid, pp. 273-306.
- COLETTI STRANGI, A. (2012): "Sulle pupae nel mondo romano e sulle muñecas di Ontur", *Scholia* nº 2, anno 14, 2012, pp. 7-33.
- ELIZAGA MUÑOZ, E., GÁLLEGO COLDURAS, I. C., GARCÍA DOMINGO, A., Y LÓPEZ OLMEDO, F. (1984): *Mapa geológico y minero de España, 1:50.000, Hellín*, Madrid.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M. C., (1982): *Villas romanas en España*, Madrid.
- FERNÁNDEZ MONTORO, J. L., LOSTAL PROS, J., Y RODRÍGUEZ MORALES, J. (2011): "La calzada romana de Carthago-Nova a Complutum: síntesis de su recorrido", *El Nuevo Miliario* nº 13, diciembre, pp. 32-54.
- FITA, F. (1891): "Reseña epigráfica", *BRAH* nº 18, pp. 366-382.
- GAMO PARRAS, B. (1998): *La antigüedad tardía en la provincia de Albacete*, Albacete.
- GARCÍA DEL TORO, J. (1980): "Cartagine spartaria. Estudio Histórico-Arqueológico de la industria espartera en la Prehistoria y Edad Antigua en el Sureste", *Murgetana* nº 58, pp. 23-46.
- GIMENO TORRENTE, D. (1994): "Estudio de las materias primas minerales contenidas en los materiales miocénicos lacustres de la provincia de Albacete", *Al-Basit* nº 34, pp. 5-102.

- GUTIÉRREZ LLORET, S. (2008): "Madinat Iyyuh y la destrucción del espacio urbano en la Alta Edad Media", *Castrum 8 Le château et la ville. Espaces et réseaux (Ve-XIIIe siècle)*, pp. 199-222.
- JORDÁN MONTES, J. F., RAMALLO ASENSIO, S. Y SELVA INIESTA, A. (1984): «El poblamiento romano en el valle de Minateda-Agramón". *Congreso de Historia de Albacete*, 1983, vol. 1, Albacete, pp. 211-240.
- JORDÁN MONTES, J. F. (1992): "Prospección arqueológica en la Comarca de Hellín-Tobarra. (Metodología, resultados y bibliografía)", *Al-Basit*, nº 31, pp. 183-227.
- JORDÁN MONTES, J. F. (1993-1994): "Reflexiones sobre la Edad del Bronce en el curso bajo del río Mundo (Comarca de Hellín-Tobarra. Provincia de Albacete). Relaciones interculturales, vínculos entre los yacimientos y dominio de los ecosistemas", *AnMurcia*, 9-10, pp. 31-53.
- JORDÁN MONTES, J. F. (1997): "Las salinas de Madax en Cancarix (Hellín, Albacete). Apuntes de campo y aspectos históricos, etnográficos, arqueológicos y geográficos", *Al-Basit* nº 41, pp. 7-32.
- JORDÁN MONTES, J. F. Y CONESA GARCÍA, C. (1992): "Aguas termales y minero medicinales en el valle bajo del río Mundo (Hellín, Tobarra, prov. de Albacete). Aspectos geográficos, hidrogeológicos, arqueológicos, etnográficos e históricos". *Espacio, Tiempo y Forma, Serie i, H.* Antigua, t. V, 1992, pp. 483-514.
- JORDÁN MONTES, J. F. Y MATILLA SEÍQUER, G. (1995): "Poblamiento rural tardo-antiguo y monasterios visigodos en el curso bajo del río Mundo (Hellín y Tobarra, provincia de Albacete)", *El poblamiento rural romano en el Sureste de Hispania*, Jumilla, pp. 323-337.
- JORDÁN MONTES, F. J. Y LÓPEZ PRECIOSO, J. (1993): "El entorno arqueológico de La Camareta (Hellín, Albacete)", *La Cueva de La Camareta, Antig. crist. (Murcia)* X, pp. 69-84.
- LEMEUNIER, G. (1987): "Crecimiento agrícola y roturaciones en el antiguo marquesado de Villena (siglo XVIII)", *Al-Basit* nº 21, pp. 5-31.
- LLORACH, R., RIVERA, D., OBÓN, C., MARTÍN, C. Y FERNÁNDEZ POSSE, M. D. (2000): *Estudio de los restos vegetales arqueológicos del yacimiento "El Acequión"*. Albacete, IEA, Albacete.
- LÓPEZ CAMPUZANO, M. (1997): "Los tramos de calzada del Puerto de La Losilla (Ulea, Murcia): documentación arqueológica de la posible vía Carthago Nova-Saltigi", *Memorias de Arqueología* nº 12, pp. 355-374.
- LÓPEZ CASTRO, J. L., Y ESCORIZA MATEU, T. (1988): Aproximación a la circulación monetaria en la Meseta Sur durante la antigüedad. *CHCM IV*, Ciudad Real 1984-1988, pp. 115-124.

- LÓPEZ PRECIOSO, F. J. JORDÁN MONTES J. F. Y MARTÍNEZ CANO J. C. (1984): «Las villas romanas del valle de Vilches (Hellín)», *Congreso de Historia de Albacete*, 1983, vol. 1, Albacete, pp. 257-271.
- LÓPEZ PRECIOSO, F. J. (1993): “Vías romanas y visigodas del campo de Hellín”, *La Cueva de La Camareta, Antig. crist.* (Murcia) X, , pp. 99-131.
- LÓPEZ PRECIOSO, F. J. (2007):, “La investigación arqueológica en el Campo de Hellín. Valoración de un modelo de estudio“, *Arqueología de Castilla-La Mancha. I Jornadas*, Cuenca 13-17 de diciembre de 2005, pp. 123-142
- LÓPEZ PRECIOSO, F. J., JORDÁN MONTES, J. F. Y SORIA COMBADIERA, L. (1992): “Asentamientos ibéricos en el Campo de Hellín. Su relación con el trazado viario y la red comercial”, *Verdolay* 4, Murcia, pp. 51-62.
- LOSTAL PROS, J. (1992): *Los miliarios de la Provincia laTarraconense (Conventos Tarraconense, Cesaraugustano, Cluniense y Cartaginense)*, Zaragoza, 1992.
- MADOZ, P. (1845): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid.
- MADOZ, P. (1987 ed.): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico*. Castilla La Mancha. Estudio introductorio de I. Sánchez Sánchez. Valladolid-Salamanca.
- MATEU Y LLOPIS, F. (1945-46): Hallazgos monetarios (IV). *Ampurias* VII-VIII, pp. 233-276.
- MATILLA SEÍQUER, G. (2007): El balneario romano de Archena”, 4º Congreso Internacional Valle de Ricote: “Despierta tus Sentidos”. Centro Cultural de Ricote. Del 8 al 11 de Noviembre de 2007. Compilación de ponencias / coord. por Mª Cruz Gómez Molina, José Carrasco Molina, pp. 217-230.
- MOLINA ABRIL, J. A. PERTÍÑEZ IZQUIERDO, C., Y DE LA CRUZ CARAVACA, M. T., (2001): “Datos sobre la relación suelo-vegetación en los saladares de Cordovilla (Albacete, España”, *Sabuco: revista de estudios albacetenses*, Nº 1, pp. 217-232.
- MOLINA GRANDE, M. y MORALES GIL, A. (1975): “La desamortización de bienes de rústica en Hellín”, *Murgetana* nº 43, pp. 75-88.
- MOLINA GRANDE y MOLINA GARCÍA, J. (1973): *Carta arqueológica de Jumilla*. Murcia.
- MONTANO ALGABA, P. (1989): “Apuntes de arqueología “El Castellar” de Sierra – Tobarra (Albacete)”, *Revista de Estudios Tobarreños* año 2, nº 1, pp. 9-40.

- MONTES BERNÁRDEZ, R., RIVERA NÚÑEZ, D. (1996): "En torno a la evolución climática en Murcia", *Murgetana* nº 93, pp. 39-48.
- NAVARRO HERVÁS, F., y RODRÍGUEZ ESTELLA, T. (1985): "Características morfoestructurales de los diapiros triásicos de Hellín, Ontur, La Celia, Jumilla, La Rosa y Pinoso, en las provincias de Albacete, Murcia y Alicante", *Papeles de geografía*, Nº 10 (Ejemplar dedicado a: Geografía física), pp. 47-68.
- NOGUERA CELDRÁN, J. M. (1994): *La escultura romana de la provincia de Albacete (Hispania Citerior-Conventus Carthaginensis)*, Albacete.
- PANADERO MOYA, M. (1979): "Noticia geográfica de la villa de Tobarra en la segunda mitad del siglo XVIII", *Anales del Centro Asociado de la UNED de Albacete* nº 1, pp. 201-216.
- PEÑA CERVANTES, Y. (2010): *Torcularia. La producción de vino y aceite en Hispania*, Institut Català d'Arqueologia Clàssica. *Documenta* nº 14. Tarragona.
- PONTE, V. (2007): *Régimen jurídico de las vías públicas en derecho romano*. Córdoba.
- PRECIOSO ARÉVALO, M. L. (2004): "Estudio de los restos paleobotánicos en Murcia. 2. Las plantas recolectadas y sinantrópicas", *Revista ArqueoMurcia*, la revista electrónica de arqueología de la Región de Murcia, nº 2, , pp. 1-28.
- PRETEL 1988 Pretel Marín A. (1998): *Hellín medieval*, IEA, Albacete.
- RAMALLO ASENSIO, S. Y JORDÁN MONTES, J. F. (1985): *La villa romana de Hellín, Albacete. Una contribución al conocimiento del mundo rural romano en el Alto Segura*. Murcia.
- RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F., Y MORENO GARCÍA, A. (1996): *Hellín en textos geográficos antiguos (facsimiles y transcripciones)*, Albacete.
- ROLDÁN GÓMEZ, L. (1988): *La romanización en la provincia de Albacete. Una aproximación a su estudio*. CHCM IV. Ciudad Real 1984, pp. 89-96.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M. (1975): *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*. Madrid.
- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, J. (1945): "Crónica de los hallazgos monetarios en la provincia de Albacete". *Boletín Arqueológico del Sudeste Español* nº 2, pp. 91-94
- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, J. (1947): *Excavaciones y trabajos arqueológicos en la provincia de Albacete, de 1942 a 1946*. Informes y Memorias, 15. Madrid.

- SANZ GAMO, R. (1997): *Cultura ibérica y romanización en tierras de Albacete: los siglos de transición*, Albacete.
- SILLIÉRES, P. (1977): “Trois nouveaux milliaires du Sud de l’Espagne”, *XV Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 1075-1087.
- SILLIÉRES, P. (1982): “Une grande route menant a Carthagene: La voie Saltigi-Carthago Nova”, *Madriider Mitteilungen*, 23, pp. 247-257.
- SILLIÉRES, P. (1990): *Les voies de communication de L’Hispanie Méridionale*. Publiications du Centre Pierre Paris, 20. Paris.
- SELVA INIESTA, A., Y JORDÁN MONTES, J. F. (1988): “Notas sobre la red viaria romana en la Comarca de Hellín-Tobarra (Albacete)”, *Vías romanas del Sureste*, Murcia, 1987, pp. 85-100.
- SELVA INIESTA, A., Y MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. (1990): “Elementos arquitectónicos y ornamentales del área de El Tolmo de Minateda (Albacete)”, *Al-Basit* nº 28, pp. 103-140.
- VEHÍ, M. PUJADAS, A. ROQUE, C. Y PALLÍ, L. (1999): “Un edifici volcànic inèdit a Caldes de Malavella (la Selva Girona): El volcà del Camp dels Ninots”, *Quaderns de la Selva*, 11, pp. 45-72.
- VIDAL-ABARCA, M. R., SUÁREZ, M. L., MILLÁM, A., GÓMEZ, R., ORTEGA, M., VELASCO, J., Y RAMÍREZ DÍAZ, L. (1991): “Estudio limnológico de la cuenca del Río Mundo (Río Segura)”, *Jornadas sobre el Medio natural albacetense*, Albacete, IEA, pp. 339-357.
- VVAA (2010): *Plan de ordenación municipal de Hellín. Memoria informativa y justificativa*, en www.hellin.net/POM_2010/DOCUMENTOS/MEMORIA.